

KARL HORST SCHMIDT (1929-2012)

Karl Horst Schmidt nació en Dessau el 31 de mayo de 1929, hijo de Willy Schmidt y Katharina Bährendt, ambos profesores de instituto. En 1948 consiguió el bachillerato en esa misma ciudad del pequeño estado federado de Anhalt.

Alumno del Instituto Goethe-Gymnasium en la zona de ocupación soviética, aprendió muy pronto la lengua rusa e incluso fue nombrado docente auxiliar de este idioma. Más tarde recomendaría el aprendizaje del mismo a sus alumnos, dado que le servía, lejos de cualquier ideología, como puente hacia los pueblos de la antigua Unión Soviética.

Antes de empezar sus estudios universitarios en la Kirchliche Hochschule Berlin-Zehlendorf en 1949, aprovechó la ocasión para estudiar en Halle con Paul Thieme, a quien tuvo en máxima estima durante toda su vida y a quien solía citar a menudo.

En el semestre de verano de 1950, Schmidt se mudó a Colonia y luego, en el semestre de invierno de 1951/1952, a Bonn, donde desarrolló sus campos de trabajo más importantes, las Filologías Céltica y Caucásica, bajo la dirección de los profesores Rudolf Hertz, Leo Weisgerber y Gerhard Deeters. No solo cursó la carrera de Lingüística Indoeuropea en toda su amplitud, sino también Filología India con Willibald Kirfel. Además estuvo un semestre en Munich para estudiar con Ferdinand Sommer.

Tanto su tesis de 1954 (*Die Komposition in gallischen Personennamen*, Tübingen 1957) como su *Habilitationsschrift* de 1960 (*Studien zur Rekonstruktion des Lautstandes der südkaukasischen Grundsprache*, Wiesbaden 1962) marcaron un progreso notable en la investigación y siguen siendo obras de referencia hasta el día de hoy.

Tras un periodo como *Privatdozent* en Bonn, Schmidt aceptó, en 1964, una cátedra extraordinaria en la Universidad de Münster y, dos años más tarde, la cátedra de Lingüística Comparada en la recién fundada Ruhr-Universität de Bochum. Allí destacó no solo como docente excepcional sino también como organizador comprometido a la hora de crear el nuevo departamento de lingüística y su excelente biblioteca. Asimismo desempeñó el cargo de decano de la Facultad de Filosofía. Entre sus alumnos de esa época destacan Roland Bielmeier y Pádraig Mac Coisdealbha. La tesis doctoral de este último de 1974, tras la trágica muerte en un accidente del joven científico, fue publicada en 1976 y más tarde reeditada a instancias de Karl Horst Schmidt¹.

En 1974 Karl Horst Schmidt aceptó la oferta de una cátedra en su vieja Alma Mater de Bonn, convirtiéndose al mismo tiempo indirectamente en sucesor de sus maestros Hertz, Weisgerber y Deeters, al responsabilizarse de las carreras de Lingüística Comparada y Filología Céltica. En particular, consiguió establecer Filología Céltica como carrera propia gracias a la creación de un lectorado, y así muchas generaciones de estudiantes tuvieron la ocasión, única en Alemania, de aprender lenguas célticas antiguas y modernas con jóvenes docentes irlandeses, los cuales, a su vez, sacaron

¹ Pádraig Mac Coisdealbha, *The Syntax of the Sentence in Old Irish. Selected Studies from a Descriptive, Historical and Comparative Point of View*. New Edition

with Additional Notes and an Extended Bibliography by Graham R. Isaac, Tübingen 1998 (Buchreihe der ZCP Band 16).



Karl Horst Schmidt en la entrega de su Festschrift en 1994 en la Universidad de Bonn

máximo provecho de sus estancias en Bonn y hoy en día cuentan con posiciones prestigiosas. Otros celtólogos destacados disfrutaron de estancias prolongadas en Bonn, tal como Gearóid Mac Eoin, quien fue profesor invitado, o Pádraig O’Riain, galardonado con el Premio Humboldt. El prestigio extraordinario de que gozaba la Filología Céltica bajo la dirección de Karl Horst Schmidt se hizo evidente cuando el entonces presidente de la República de Irlanda, Patrick Hillary, visitó el *Sprachwissenschaftliches Institut* en 1990 durante un viaje oficial de Estado.

Como profesor, Karl Horst Schmidt se distinguía por una mezcla muy personal de severidad y clemencia, docencia exigente y notable paciencia. Hay que recordar que de forma regular participaban en sus clases no solo estudiantes sino también jóvenes doctores e incluso colegas habilitados. Los martes por la tarde daba una clase magistral (*Vorlesung*), o bien sobre una rama del indoeuropeo o bien sobre un tema especial de su investigación. Muy pronto el alumnado se daba cuenta de cómo sabía explicar contenidos complicados con extrema destreza didáctica. Por otro lado, en las demás clases cada estudiante era sometido a preguntas hasta que ya no sabía contestar —un remedio infalible contra ataques de presunción—. Las mañanas del martes estaban reservadas para una clase de celta, mientras que después de la *Vorlesung* de la tarde solía terminar la jornada con una clase caucasológica. Los miércoles por la mañana seguía una clase de indoeuropeo. Le importaba especialmente que sus estudiantes, a través de presentaciones en clase sobre temas particulares o publicaciones importantes, examinasen los puntos fuertes y débiles de cualquier argumento, así que

al final se comprobaba que hasta los más grandes de la disciplina podían cometer errores. Una metodología estricta y la combinación de argumentos histórico-comparativos y tipológicos figuraban entre sus exigencias más importantes, por lo cual animaba a sus alumnos a aprender también idiomas no indoeuropeos, ya que, en general, no le gustaba que la lingüística comparada quedase reducida al meramente indoeuropeo.

Otra cita fija era el coloquio lingüístico (*Sprachwissenschaftliches Kolloquium*) los miércoles por la tarde, organizado por Karl Horst Schmidt junto con su colega Johann Knobloch. Tanto miembros del departamento de lingüística como profesores de otros departamentos, pero sobre todo innumerables invitados de todo el mundo, tenían ocasión de presentar conferencias a un público bien preparado, y siempre daba lugar a una discusión animada en la que cualquiera, desde el académico más prestigioso hasta el estudiante de primer curso, podía y debía participar —cuando era necesario, incluso, por requerimiento directo—. A Schmidt nunca se le hubiera ocurrido poner en ridículo a estudiantes o jóvenes colegas con poca experiencia. Por el contrario, siempre encontraba para ellos palabras alentadoras. Por otro lado, no solo no evitaba disputas con sus iguales, sino que a menudo hasta las buscaba, aunque no todos se las tomaban con el mismo espíritu deportivo.

Colegas de Alemania y del extranjero venían repetidamente a Bonn para buscar el consejo de Schmidt, y él lo daba de la manera más generosa posible, combinándolo con una hospitalidad no menos desentresada. Cabe mencionar especialmente a Helena Kurzová (Praga), Keishiro Okuma (Tokio), Hannah y Haiim Rosén (Jerusalén) o Ivan Duridanov (Sofía). A comienzos de los años 90 consiguió el traslado de Heinrich Werner, reconocido especialista de las lenguas paleoasiáticas, desde Rostov en Rusia a Bonn. En aquella época organizó también una serie de coloquios sobre lenguas caucásicas, invitando repetidamente a colegas de Georgia como Guram Topuria, Alexander Magometov y Tamaz Gamkrelidze. Sin su apoyo decisivo tampoco habría sido posible la elaboración y publicación de una obra como *Georgien. Bibliographie des deutschsprachigen Schrifttums* de Heinrich Rohrbacher (Wiesbaden 2008).

Conocedor destacado del celta, Karl Horst Schmidt estaba predestinado a intervenir, a través de una serie de artículos, en la discusión acerca del celtibérico, sobre todo a partir de los años 70 tras el descubrimiento del primer bronce de Botorrita, y varias veces participó en los coloquios sobre lenguas prerromanas de la península ibérica. Estaba en contacto especialmente con Antonio Tovar, Koldo Mitxelena y Javier de Hoz, el cual también estuvo en Bonn con motivo de una estancia de investigación.

Del 1970 al 2008 Karl Horst Schmidt fue editor de la *Zeitschrift für celtische Philologie*, la más antigua revista celtológica todavía existente, primero junto con Heinrich Wagner y Hans Hartmann, después durante un breve periodo a solas y al final junto con Patrizia de Bernardo Stempel y Rolf Ködderitzsch. También fue miembro de varios *editorial boards*. La comunidad científica le debe no solo más de 300 artículos en revistas y libros, sino también más de 400 reseñas que van mucho más allá de sus inmediatos campos de trabajo y a las que se dedicaba con una disciplina férrea². En ellas se encuentran a menudo propuestas mejoradas o del todo nuevas acerca de etimologías importantes.

No puede extrañar que Karl Horst Schmidt recibiese numerosas distinciones: las Universidades de Innsbruck y Tbilisi y la National University of Ireland le otorgaron sendos doctorados *honoris causa*. Fue galardonado con el Derek Allen Prize de la British Academy y elegido miembro honori-

² Una lista de las publicaciones de Karl Horst Schmidt hasta el 1994 se encuentra en el volumen en su homenaje *Indogermanica et Caucasia* (Berlín,

New York 1994), las posteriores aparecen recogidas en *Zeitschrift für celtische Philologie* 60 (2013), 5-17.

fico de la Royal Irish Academy y de la Academia de la Ciencias de Georgia. También fue ciudadano de honor de la República de Georgia.

A quien no le conocía muy bien, Karl Horst Schmidt podía parecer poco amigable, dejando una impresión totalmente equivocada. En realidad era un hombre bondadoso y sobradamente generoso. Se deleitaba invitando a sus huéspedes a comer «donde el Chino» y terminando el coloquio de los miércoles con una recepción con jerez en la biblioteca. Y no pocas conferencias se prolongaron en el restaurante «Zum Bären». Pero, sobre todo, las noches en su casa quedarán como un recuerdo imborrable para sus muchos alumnos, amigos y colegas de todo el mundo, cuando hacía gala, junto a su esposa Doris, de una hospitalidad incomparable.

Los dos últimos años de su vida estuvieron empañados por el fallecimiento de su amada esposa Doris (2011), un golpe del destino del cual ya no se recuperaría. Karl Horst Schmidt nos ha dejado el día 29 de octubre de 2012.

REINHARD STEMPEL
UPV/EHU
reinhardbruno.stempel@ehu.es